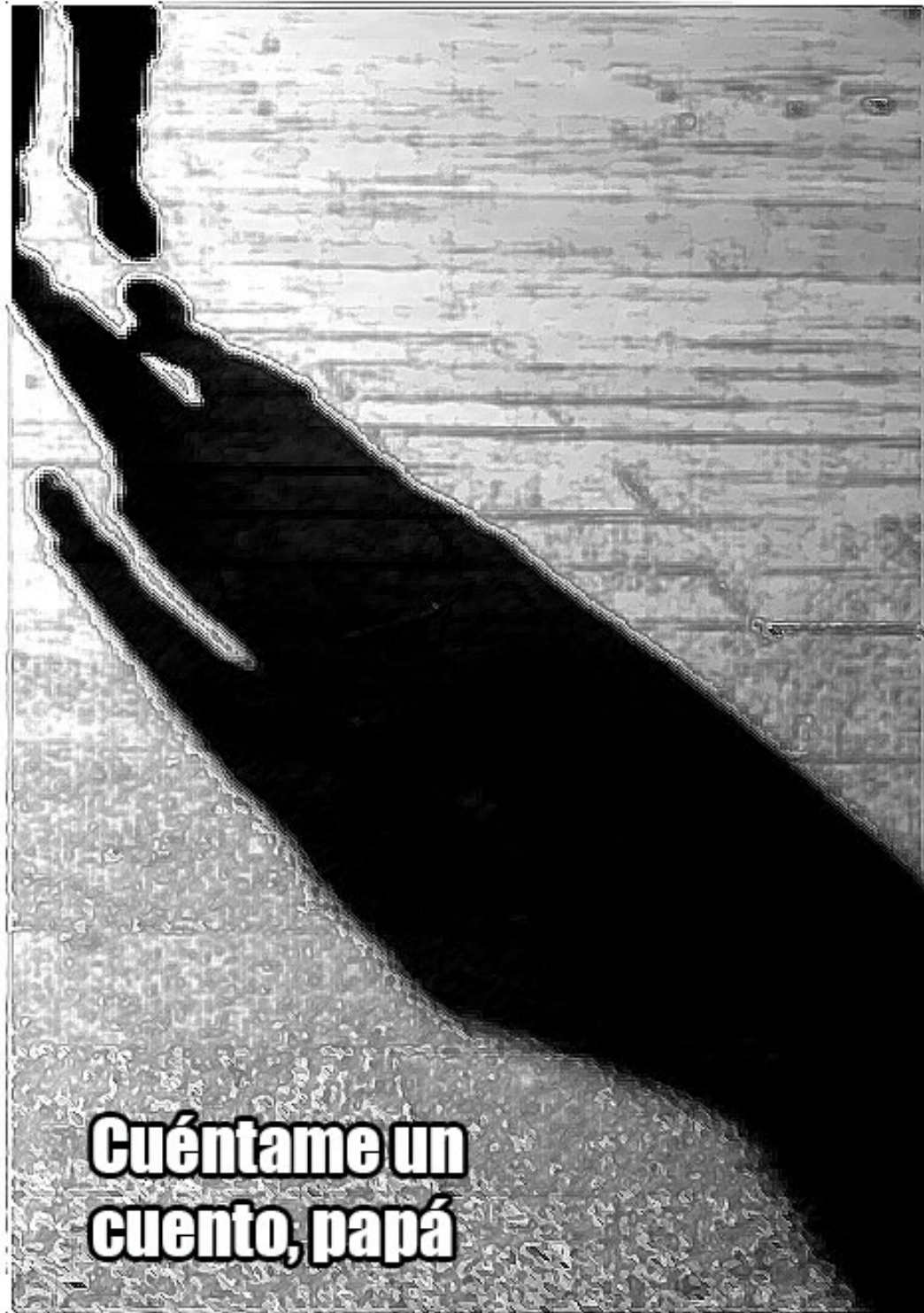


Cuéntame un cuento, papá

David S. M.



Capítulo 1

Salvador tecleaba febrilmente en su portátil, con la espalda encorvada, la cabeza baja bañada por la luz irreal de la pantalla y el ceño fruncido, sobre el que se acumulaban gotas de sudor hasta pesar lo suficiente para caer entre sus dedos.

-Papá, no escribas más por hoy. Ven, cuéntame un cuento.

Su hijo estaba parado en el quicio de la puerta del salón del apartamento, un pequeño espectro pálido rompiendo la oscuridad reinante. Salvador no se había percatado de que ya era noche cerrada. El niño se volvió y anduvo despacio hacia la habitación.

Salvador apagó el ordenador y, a oscuras, fue hacia la estantería donde se apilaban los cuentos, escogiendo uno al azar. Una vez en la habitación, encendió la pequeña lámpara de la mesilla, se sentó con mucho cuidado en la cama, y miró qué había deparado la suerte aquella noche: Rapunzel.

Lo leyó con amor, esforzándose. Al terminar, lo dejó con delicadeza sobre la mesilla, acarició el espacio en el que su hijo había agonizado de leucemia hasta morir tres meses atrás y se echó a dormir antes de que el efecto de las drogas perdiese su capacidad de adormecer el dolor.